

'Asilo. Una vieja institución'

Paco Zarzoso

"Asilo. Una vieja institución". Con esta primera y sintética didascalia, Antonio Cremades y Pedro Montalbán nos presentan el territorio donde se desarrollará toda la acción de *Cuenta atrás*. Este asilo tiene en la obra el valor de un personaje más. Durante toda la pieza, "el asilo", no deja de dialogar con los personajes. Este espacio hermético, de una gran eficacia dramática, servirá para ilustrar uno de los temas más importantes de la obra: el abandono.

La primera escena, nos muestra el desamparo extremo en el que se encuentran los tres protagonistas: Ana, Claudio y Bernardo (los últimos internos que todavía quedan en este turbador hospicio). Cada uno de ellos, permanece en su morada interior: la capilla, un locutorio y el escritorio de una habitación. Ana se siente abandonada por su hija, ya que no contesta a sus llamadas, Bernardo se siente abandonado por Dios, y Claudio, abandonado por su editor, al haber dejado de tener respuestas, ya que éste le

Este espacio hermético, de una gran eficacia dramática, servirá para ilustrar uno de los temas más importantes de la obra: el abandono.

había dado esperanzas de publicar un ensayo. Asistimos, gracias a un juego de ingeniería dramática, a la simultaneidad de esos tres espacios-vozes. De esta manera se va creando un diálogo en el que se van trenzando los diferentes monólogos que acontecen en cada uno de los gólgotas, generando una letanía de una gran eficacia rítmica y teatral.

Estos monólogos interiores volverán a aparecer en la obra, pero sobre todo asistiremos, en las diferentes escenas, a los diversos encuentros de los tres personajes, unidos para descubrir, en las siniestras estancias de este laberinto, los secretos que esconden las paredes de este lugar, y los secretos que tienen que ver con los destinos inmediatos de los personajes.

Conforme avanza la fábula, y el trío de ancianos va descubriendo algunos de los enigmas que esconde esta vieja institución, los personajes se van dando cuenta de que el abandono va mucho más allá del desamparo personal al que están condenados, ya que aparte de estar abandonados en sus moradas interiores,

han sido dejados de la mano de dios, por esta caduca institución, que parece ser la representante de una civilización que olvida a los inútiles; ya sean viejos, locos, enfermos o pobres de solemnidad... El lugar va adquiriendo su rostro más terrible, hasta el punto de que los personajes llegan a sentirse como si estuvieran en los barracones de Auschwitz... Esta vieja institución evoca el fantasmagórico *Sanatorio bajo la clepsidra* de Bruno Schulz*, con pasillos y habitaciones vacías, donde apenas hay internos ni asistentes que los cuiden. Esa decisión de escenificar tanto o más las ausencias que las presencias de la obra, es lo que confiere al trabajo de Pedro Montalbán y Antonio Cremades uno de sus logros dramáticos más importantes, ya que además del diálogo de los personajes presentes, asistimos igualmente al diálogo de las presencias con las ausencias. Entre las ausencias más enigmáticas está la del luciferino director de la institución, (quizá el único habitante de ese incalificable espacio) y que con su poder demiúrgico, parece ser el único dueño del destino de los personajes.

La anagnórisis de los personajes llegará en el momento en que estos descubren que su destino, puede seguir el de sus antiguos compañeros de asilo. En

55

56

Septiembre 2008

La Rat nera / 24

Asistiremos a los encuentros de los tres personajes, unidos para descubrir, en las siniestras estancias de este laberinto, los secretos que esconden las paredes de este lugar.

esta encrucijada, Ana, Claudio y Bernardo, como si encarnaran a nuestro antiguos héroes trágicos, se debatirán entre el exilio, (escapar de la vieja institución) o el suicidio.

Una de las claves para tomar una decisión ante este funesto dilema, la encontrarán Ana y Claudio, en la escena en la que ambos tienen que ordenar el manuscrito de éste, caído al suelo sin numerar, (una de mis preferidas), y que les hace detenerse en una frase del ensayo que dice: "El esplendor del combate contra la muerte no radica en el resultado, sino en la dignidad del acto". La dignidad, junto al abandono, el otro tema importante de esta "cuenta atrás".

Esta búsqueda de dignidad, arrastrará a los personajes a escenificar "una última cena", compartiendo una sopa envenenada con un fármaco letal. También Goya mostró a unos viejos tomando sopas en uno de los cuadros más negros de toda su obra... Pero en *Cuenta atrás* Pedro y Antonio, quizá por su voluntad de dignificar a estos personajes y al periodo vital de la vejez, deciden pintar la escena con tonos tragicómicos... combinando el negro con el rojo, el azul y el gris.

* *Sanatorio bajo la clepsidra* / Bruno Schulz; Ed. Montesinos, Barcelona, 1986.